

MIGUEL DE PALACIOS

9370

El rajá de Bengala

OPERETA CÓMICA EN DOS ACTOS, ORIGINAL

MÚSICA DE

RAFAEL CALLEJA



Copyright, by Miguel de Palacios, 1917

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917

18

Ilustre y distinguido
primer actor cómico

Jaquin Montero

en administración de negocio

El Autor

EL RAJÁ DE BENGALA

27 Junio 1919.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL RAJÁ DE BENGALA

OPERETA CÓMICA EN DOS ACTOS

LIBRETO DE

MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DE

RAFAEL CALLEJA

Estrenada en el TEATRO DE APOLO la noche del 1.º de Febrero
de 1917



MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.

TELÉFONO, NÚMERO 551

1917

*A todos los **artistas de Apolo**, que
con gran cariño interpretaron esta
obra, las gracias más expresivas de*

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES


ACTORES

NINETTE.....	SEA. MAYENDÍA.
DILMA.....	SETA. LEONÍS (Rosario).
MARTA.....	FUENTES (A.)
LULÚ.....	LEONÍS (Rafaela).
LAURA.....	FUENTES (E)
TATÁ.....	CUEVAS.
TOTÓ.....	BELLVER (L.)
MARGARITA.....	GIBONA.
MALVINA.....	ACEÑA.
ROSINA.....	BELLVER (J.)
FANY.....	GUTIÉRREZ.
CLARA.....	ARREDONDO
BERTA (camarera).....	ROJAS.
BARONESA DE PELVER.....	SAAVEDRA.
VIZCONDESA DE SAMPRY...	ACEÑA.
SEÑORITA DE DURÁN.....	GIBONA.
SEÑORITA DE ROSSIER.....	CUEVAS.
SEÑORITA DE NAULOT.....	ARREDONDO (A.)
UNA TRANSFORMISTA.....	FUENTES (E.)
CORNEBUR.....	SR. ORTAS (h.)
LEOPOLDO.....	RUFART.
BRUN.....	GARCÍA VALERO.
MAX.....	RQMÁN.
LINDER.....	ORTAS (p.)
FOSTER.....	FUENTES.

Guardias imperiales, cocottes y coro general

La acción del primer acto, en Viena, y la del segundo, en el Gran Casino de las Aguas termales de Gastein (Austria Hungría).—Epoca actual

Decorado de **Muriel**.—Sastrería de **Vila**.—Dirección de escena de **Vicente Carrión**.



ACTO PRIMERO

Decoración a todo foro. Interior de un Bar Vienés elegante, en forma de rotonda. Arquitectura y adornos modernistas. Todo el fondo con caprichosas guirnaldas de luces. A cada costado del fondo, dos elegantes aparadores con servicio de botellas y cristalería. En último término derecha (espectador) una puerta pequeña que conduce al interior. Un gran mostrador en forma de herradura que desde la lateral izquierda va a la derecha ocupando parte de los dos costados y todo el fondo de la escena. Puerta grande lateral primer término izquierda que se supone la entrada al Bar. Puerta lateral derecha primer término que conduce al interior. Sobre esta puerta un letrero con luces que dice: «Reservado». Al lado de esta puerta un teléfono. Sobre el gran mostrador servicio y dos sifones grandes niquelados para cerveza, soda, etc. Ocho taburetes elegantes y altos de estilo modernista rodean el mostrador por delante de él. Toda la elegancia posible en la decoración.

Es de noche.

ESCENA PRIMERA

NINETTE, TATÁ y TOTÓ (detrás del mostrador, con trajes de capricho húngaros, cofias elegantes, traje de figurín como para servidoras uniformadas de un Bar.) MARTA, ISABEL, MARGARITA, MALVINA, ROSINA, LAURA, FANY y CLARA (las ocho con trajes vistosos de última moda, cortos y provocativos, botas altas de moda, sombreros última novedad. Aparecen sentadas en los ocho taburetes

altos con posturas diferentes y artísticas y un tanto libres. Todas beben, unas cerveza, otras soda, etc. Conjunto artístico y mucha alegría al levantarse el telón.)

Música

- Todas** La vida es beber,
reír y cantar,
buscar el amor
y al hombre engañar.
Y ansiosa correr
debe la mujer
tras el oro que brilla y que rueda
y compra el placer.
- Marta** Ésa fué la canción
de la bella Ninette,
la hermosa camarera
del Bar Vienés.
- Nin.** (Desde el mostrador.)
Pero ya no la canto,
la eché en olvido,
ahora mudo de copla
y el estribillo.
¡Eh, eh, eh, eh!
Así debe cantar la mujer.
De pequeñas, un muñeco,
de mayores, un galán,
y después un maridito
que es lo que entretiene más.
- Todas** ¡Eh, eh, eh, eh!
Así debe cantar la mujer.
De pequeñas, un muñeco,
de mayores, un galán,
y después un maridito
que es lo que entretiene más.
- Marta** ¿Pero acaso te quieres casar?
- Nin.** Como todas tengo esa intención.
- Marta** ¿Tienes pez que se puede pescar?
- Nin.** Casi estoy esperando el tirón.
- (Sale por la derecha del mostrador, avanza y le rodean todas, lo mismo que Lulú y Totó. Todas bajan de los asientos.)
- Todas** Tiene pez que se puede pescar
y no espera ya más que el tirón.
- Nin.** Me enamora un caballero

Todas
Nin. yo no sé si con dinero,
pero yo creo que sí.
No lo sueltes si es así.
Tiene más de los cincuenta
y tendré que hacerme cuenta,
de que estoy con mi papá.
Todas
Nin. Vaya un pelo que echará.
Está enamorado
y quiere casarse,
mas puede escurrirse
y puede escaparse.
Pues ya conoceis
aquella canción
que cantaba
la bella española,
allá en el Trianón.

—
Según dijo una gitana,
los hombres y las anguilas
son dos bichos de cuidado
son dos cosas parecidas.
Cuando coge la anguila el cebo
y en la mano la tienes ya,
y parece que ya la tienes
tan segura que no se vá,
se encoge,
se estira,
se vuelve
a encoger.
Se enrosca,
colea,
se estira
otra vez...

Todas
Se encoge,
se estira,
se vuelve
a encoger.
Se enrosca,
colea,
se estira
otra vez...

—
Nin. Si tienes cogido a un hombre,
ya puedes bien agarrarlo,

pues fácilmente se escurre
porque es bicho de cuidado.
Cuando piensas que ya lo tienes
y tu esposo promete ser,
y en tu mano por fin ya tienes
lo que todas quieren tener,
se encoge
se estira,
se vuelve
a encoger.
El hombre
y la anguila,
se escurren
muy bien.

Todas Te quedas sin ella,
te quedas sin él.
Por eso es preciso
saberlos coger.

Hablado

Marta ¿Y quién es esa anguila, digo ese hombre?
Isabel ¿Quién es?
Laura Que lo diga.
Malv. Habla.
Todas Cuenta.
Marta ¿Y en dónde has encontrado ese tonto que se casa?
Nin. Aquí.
Marta ¿Algún parroquiano?
Nin. No. Un desconocido. Cayó aquí, como caen esas cosas, porque un marido es una cosa que cae como llovida del cielo. Entró en el Bar, hace tres noches. La primera, se acercó al mostrador y pidió un bock que yo le serví. Me miró, se impresionó, me ruboricé, pagó y se marchó.
Tatá Yo lo ví.
Totó Y yo.
Nin. La segunda pidió champán y me cogió la mano. La retiré, me sonrió, le sonreí, abonó y se fué.
Marta A la tercera irá la vencida.
Nin. Anoche llegó, se sentó, me pidió un bocadillo de jamón y con la boca llena me dijo...

(Imitando.) Soy soltero, si eres soltera, te saco de camarera. ¡Me indigné!

Tatá }
Totó } ¡Se indignó!

Todas }
Nin. } ¿Por qué?

Porque a veces es conveniente. No vengo por temporada—añadió. Vengo por toda la vida, y me cogió otra vez la mano y yo se la abandoné. (Imitando el diálogo.)—¿Cómo te llamas?—Ninette.—¿Qué edad tienes?—Veinticinco años. Me quité tres.—¿Has servido en otros establecimientos?—En este nada más.—¿Y cómo te llamas tú? le pregunté y me contestó: Me llamo, Cornebur.

Todas }
Marta } ¡Cornebur!

Nin. } ¡Qué bonito nombre!

Y en fin que me dijo que esta noche volvería para hablar conmigo más largo y más tendido.

Marta } Pues está cogido completamente.

Tatá } Y tan cogido.

Totó } Ya lo creo.

Isabel } Sea enhorabuena.

Marg. } Felicidades.

Laura } Esto bien merece unas copas de champán.

Marta } Yo las pago. Ponlas en la cuenta de cualquiera de mis amigos:

(Se dirigen todas hacia el mostrador. Tatá, Totó y Ninette detrás de él para servir el champán.)

ESCENA II

DICHAS y por la izquierda (espectador) BRÚN. Tipo viejo, compuesto y acicalado

Brún } ¡Buenas noches!

Marta } Llegas a tiempo. (A Ninette.) Ponlas en la cuenta de este.

Brún } ¿Pero qué es eso?

Marta } Tú pagas y callas, monín.

Nin. } ¡El champán!

(Abren varias botellas y sirven.)

Brún } (Aparte.) ¡Cuánta niña bonita! ¡Oh! ¡Si estas

ocasiones me cogieran a mí en el pináculo de la vidal Pero ya voy bajando... bajando la cuesta.

(Suenan el timbre del teléfono. Brún va hacia el mostrador y Ninette se dirige al teléfono.)

Nin.

¡Ay!... El teléfono... ¿Quién llama?... Sí... yo... Ninette... ¡Ah!... ¡Cornebur!... Bueno... ¿Cómo?... Sí, espero. (Colgando el auditivo.) Dice que viene. (Se dirige al mostrador.)

Marta

(Ofreciendo una copa a Brún.) ¿Gustas?

Brún

No... gracias.

Marta

Mira que lo vas a pagar.

Brún

Siempre me pasa lo mismo.

Marta

Oye... Tengo un capricho, Brún.

Brún

Caprichitos... pide.

Marta

Quiero comer unos mariscos.

Brún

Pues vamos. Pero aguarda, que venía a ver a Tatá.

Tatá

(Desde el mostrador.) ¿Qué desea?

Brún

Si viene Foster, dile que estamos aquí en el restorán.

Tatá

Así lo haré.

Brún

Marta, cuando quieras.

Marta

Hasta luego. (A todas.) ¡Ah! Si quereis mariscos también vosotras. Venid.

Brún

¡Caramba!

Isabel

No .. gracias.

Todas

Que aprovechen.

Marta

No lo dejéis por cortedad, porque a este le da lo mismo.

Brún

Vamos, mujer, no insistas... Si ya han dicho que no.

(Vanse derecha.)

Nin.

Totó, a servir. (Vase por la segunda derecha.)

Tatá, prepara los mariscos. (Vase segunda derecha.)

ESCENA III

NINETTE y DICHAS menos MARTA, BRÚN, TATÁ y TOTÓ

Isabel

¿Vosotras sabéis quién es ese viejo?

Ros.

Algún príncipe ruso.

Marg.

No... Es un Mayor del ejército.

Nin. Sí... Mayorcito ya se ve que es.
 (Todas rien.)
Tang
Isabel Pero tiene mucho dinero.
 Cuando va con Marta.

ESCENA IV

DICHAS y CORNEBUR (por la izquierda). Tipo exagerado con melenas rufas y crespas. Algo viejo. Chaquet, una gardenia en el ojal. Chaleco color ante. Pantalones gris perla. Botines, Sombrero flexible. Un tipo extravagante pero bien cuidado de su persona

Música

Corn. ¡Señoritas!...
 (Aparte por Ninette.)
 No está sola.
Nin. (A todas, pero en voz baja.)
 Cornebur.
Corn. (A ellas.) A vuestros pies.
Segundas tiples (Aparte y riéndose.)
 Cornebur es viejo, pero
 algo había de tener.
Corn. (A todas.)
 Si no os molestara
 mi galantería,
 yo os invitaría...
Todas
Corn. Gracias. No, señor.
 Pues ya que mi oferta
 no ha sido aceptada...
 Yo, no tomo nada
Todas
Corn. ¡Pero hombre! ¡Por Dios!
 Yo soy delicadísimo
 y muy original.
 Un hombre soy finísimo
 que nunca queda mal.

—
En cierta ocasión y en un baile fué
y durante un cotillón,
a una niña del salón
la conduje yo al *buffé*.
Qué va usted a tomar,
a la niña pregunté,
una yema, contestó,
para usted la cogeré.

Fuí tan fino y tan galante
que al llevársela exclamé:
son de coco, señorita,
pero no se asuste usted.
Soy más fino que un fideo,
soy un tipo original.
Sobre todo con señoras
en la vida quedo mal.

Todas Es más fino que un fideo,
es un tipo original.
Sobre todo con señoras
en la vida queda mal.

Corn. En otra ocasión, y en España fué,
me enredé con un botón...
en el fleco de un mantón
de una chula de pé y pé.
Por no molestar
a la chula del mantón,
que quería deshacer
el enredo del botón,
fuí tan fino y tan galante
que por no darle que hacer,
con la chula madrileña
enredado estuve un mes.
Soy más fino que un fideo,
soy un tipo original.
Sobre todo con señoras
en la vida quedo mal.

Todas Es más fino que un fideo,
es un tipo original.
Sobre todo con señoras
en la vida queda mal.

Hablado

Corn. (Saluda ceremoniosamente dirigiéndose a todas.) Res-
petable público, digo... ¡Señoritas!...

Nin. ¡Pero, Cornebur!

Todas ¡Ay, Cornebur!... (Saludando cómicamente.) ¡qué
gracioso que es!

Corn. (Aparte.) Disimulemos... (Da un salto y se sienta
en uno de los taburetes altos.) Camarera... Un

bock. (Todas forman un grupo a un lado de la escena.)

- Isabel** Pues no está mal.
Laura Para marido.
Malv. ¡Qué suerte la de Ninette!
Tang ¿Cuajará?
Clara ¡Quién sabe!
Corn. (Aparte a Ninette.) No se van. Expúlsalas.
Nin. Yo no puedo hacer eso.
Corn. Espera. ¡Ah! Cómo está ese boulevard, señoritas... No se puede dar un paso. Parece que se ha dado cita en él toda la oficialidad de dragones imperiales que llegaron ayer y claro, como todos son buenos mozos y gente de dinero... Las mujeres así a su alrededor.
- Isabel** ¿Oficiales?
Marg. ¿De dragones?
Malv. ¿Buenos mozos?
Ros. ¡Ay, vamos!
Todas Vamos.
Isabel Buenas noches.
Laura Hasta luego.
Todas ¡Adiós! ¡Adiós! (Vanse precipitadas por la izquierda.)
- Corn.** Ya sabía yo... Esto es lo que se trataba de demostrar de una manera fina.
Nin. (Que al oír también lo de los oficiales, saliéndose del mostrador, se habrá dirigido hacia la puerta izquierda, queda parada cuando oye a Cornebur.) ¿Pero es verdad que hay oficiales?
Corn. Yo no los he visto... Pero debe haberlos. Era para el despejen.
Nin. ¡Ah!... Sí... (Aparte.) Yo que iba a salir también. Claro. La costumbre. (Vuelve a escena.)

ESCENA IV

NINETTE y CORNEBUR

- Corn.** (Dirigiéndose a Ninette.) ¡Al fin solos!... (Sacando del bolsillo unos papeles.) Y aquí traigo los papeles.
Nin. ¿Qué papeles?
Corn. Los míos para casarme. ¿Tienes los tuyos?
Nin. No... pero eso, en seguida...

- Corn.** Yo te los sacaré... Imprevisora. Yo siempre los he llevado encima por si acaso.. Ocorre como ahora, que te ví, que cegué, que te hablé y aquí están los papeles y no hay que esperar.
- Nin.** Tienes razón. Las mujeres no sé cómo somos. Y cuidado que como están los hombres... No se puede perder ripio. Debíamos llevar siempre en el bolso la documentación en regla.
- Corn.** Claro. Porque así la declaración y la bendición, todo en una pieza.
- Nin.** A mí me ha cogido así, porque, vamos.. dada mi profesión... de camarera, claro, no esperaba así tan de pronto. . un parroquiano que me llevara a la parroquia.
- Corn.** Todas las cosas de mi vida las he llevado así, a la carrera. Al nacer, nací antes de tiempo. Soy sietemesino. Me desarrollaba tan rápidamente que me tenían que hacer los trajes de *cauchout*. Pienso un negocio.. ya está hecho.
- Nin.** Pues para pensar en casarte has llevado más tiempo.
- Corn.** Lo dices por la edad... claro... Porque yo hasta hace tres noches no he pensado en ninguna mujer.
- Nin.** ¿Pero nunca hasta ahora?
- Corn.** No he tenido tiempo.. Te lo confieso. He dado la vuelta al mundo cuatro veces... ya ves que es para marearse... Viendo señoras... pues nada... no me han mareado. Y es que las ciencias ocultas absorbieron todos mis sentidos y demás. Soy taumaturgo.
- Nin.** ¡Ay!... ¿Y qué es eso?
- Corn.** Aprendí en la India los secretos del Espiritismo, del Hipnotismo y del Sonambulismo. Yo te duermo, te corto la cabeza, se la enseño al público y cuando te despiertas, te llevas las manos a la cabeza y te la encuentras en el mismo sitio.
- Nin.** ¡Qué horror!... ¿Pero quién eres?
- Corn.** ¿No lo adivinas?... ¿No lo has leído por ahí en todas las esquinas. ¡Suceso inmenso! ¡Expectación! ¡Admiración! ¡Estupefacción! ¡El Rajá de Bengala! Asombro del Niram, del Indostán y del Beluchistán. Precios los de

costumbre. Niños y militares, la mitad. Los niños de pecho no pagan, pero paga la nodriza. ¿No lo has leído? Pues ese Rajá... soy yo.

Nin. ¡Ah!... ¿Eres tú ese?... Pues, ¿ganarás mucho?
Corn. Regular. Cuando hago más negocio es en el verano, en los Casinos de los balnearios. Voy saltando de aguas en aguas y no me sienta mal. Pero a lo nuestro, Ninette. Por fin en ti encontré lo que buscaba.

Nin. (Cariñosa.) ¡Cornebur!
Corn. Porque yo buscaba una mujer sin mancha, pero claro, en mis viajes todas las tenían... Unas eran amarillas, otras negras, otras cobrizas, según la raza; pero en ti encontré la blanca. La mujer blanca, como la paloma, símbolo de la modestia y de la inocencia.

Nin. Muchas gracias.
Corn. Conque ya sabes quién soy... ¿Estás decidida?

Nin. Cómo no... Me caso, decididamente.

Corn. Pues mañana.

Nin. ¿Cómo?

Corn. Como sea.

Música

De casarse
casarse deprisa.

Nin. Lo mismo que un timbre
que suena y avisa.

Corn. Y de hacerlo
como ese aparato...

(Señalando el teléfono)

Nin. Que llama. Te pones
y estás poco rato.

Corn. Tirriiin... ¡Comunicación!

Nin. Tirriiin... Y cuando la dan.

Los dos Pues entra en conversación
la dama con el galán.

Nin. Así debería ser
el lazo matrimonial.

Corn. Toparse con la mujer
y al punto pedir... ¡Centrall

(Se separan y hacen el juego del teléfono.)

Nin. ¿Quién llama?

Corn. Marido.

- Nin. Sea bienvenido.
(Interrupción telefónica.)
- Corn. ¿Qué dices que con uno
anoche te pasó?
- Nin. Un cruce. ¡Será alguno
que en medio se metió!
Y cortan la corriente
y no sirve llamar.
- Corn. Y engancha y enganchemos
(Dándose el brazo.)
y ya no se habla más.
- Los dos De casarse
casarse de prisa.
Lo mismo que un timbre
que suena y avisa.
Y de hacerlo
como ese aparato.
Que llama... te pones
y estás poco rato.
Tirriiin... ¡Comunicación!
Tirriiin... Y cuando la dan,
pues viene la bendición
y a casa los dos se van.

Hablado

- Nin. Hijo esto va a ser casarse por la electrici-
dad.
- Corn. (Abrazándola.) Permíteme un contacto.

ESCENA V

DICHOS y LEOPOLDO (izquierda)

- Leop. (Reparando.) ¡Sigan!... ¡Sigan!
- Nin. (Aparte.) ¡Leopoldo!
- Leop. Y si la camarera está ocupada... yo mismo
me haré el *Cocktail*.
- Corn. (A Leopoldo.) Esta joven se casa mañana con
un servidor y deja de estar al servicio de
todos y se acabó el bar y el despachar, y el
sonreír y el preguntar lo que va a ser, porque
siendo mi mujer, no le voy a permitir que
sirva cerveza, ni soda. *Au revoir*. (Vase rápido
izquierda.)

ESCENA VI

NINETTE y LEOPOLDO

- Leop** Sea enhorabuena, Ninette.
Nin. Este ha venido derecho y las mujeres a qué estamos.
- Leop.** Haces muy bien. No te digo nada. Al contrario. Lo celebro mucho. Ya me ofreceréis la casa.
- Nin.** No lo esperes. Entre nosotros todo ha terminado desde este momento.
- Leop.** ¿Todo? (Riéndose.)
Nin. No te rías. Lo digo muy seria. Y como tienes un recuerdo mío que puede comprometerme algún día... te suplico que...
- Leop.** ¿Que te lo devuelva?... Te contesto como a mí... No lo esperes.
- Nin.** ¡Leopoldo!
Leop. ¡Ninette!

ESCENA VII

DICHOS y FOSTER (por la izquierda)

- Foster** ¡Buenas noches!... ¡Oh, Leopoldo! ¡Amigo mío!
- Leop.** Querido Foster... (Ninette va hacia el mostrador y sale Tatá por la puerta del mostrador.)
- Foster** Hermosa Ninette... ¿Ha venido Brún?
Nin. Sí, señor.
Tatá Me encargó que os dijera que estaba en el *restaurant*.
- Foster** Pues voy... (Volviendo.) Pero, ah... Leopoldo... Este verano no faltareis a mi balneario de Gastein. Preparo fiestas sorprendentes...
Leop. No faltaré.
- Foster** (En voz más baja.) ¿Y vais casado ya?
Leop. Todavía no, pero estaré al caer.
Foster No lo penseis mucho... Hasta luego. (Vase derecha.)

ESCENA VIII

DICHOS menos FCSTER

- Leop.** (Yendo al mostrador, A Ninette.) ¡Camarera!... Un *Coctail*.
- Nin.** (Apoyada de codos en el mostrador.) ¿Yo?... Tatá, sirve a este caballero. (Vase Tatá.)
- Leop.** Me es igual.
- Nin.** Te vuelvo a repetir que necesito...
- Leop.** Te vuelvo a repetir que no. Y te advierto que como te cases verás reproducidas en un periódico ilustrado aquellas tarjetas postales con tus bellas imágenes, en aquellos trajes tan inverosímiles.
- Nin.** ¿Sí?... No me importa, porque como van firmadas por Lulú, que era mi nombre entonces...
- Leop.** No seas necia, ¿pero y tú cara?
- Nin.** Es verdad. Soy una imbécil. Pero tú no harás eso, Leopoldo...
- Leop.** ¿Que no?
- Marta** (Dentro derecha.) ¡Ninette!... ¡Ninette!
- Nin.** ¡Voy! (Saliendo del mostrador y dirigiéndose hacia la derecha primer término.) Será capaz este hombre.. (Vase.)
- Leop.** ¡Pobrecilla!... Piensa que voy a publicar... Pero que yo me case... ¡Bueno! ¿Pero ella? ¡Bah! Después de todo... eso no es ningún inconveniente. (Vase derecha.)

ESCENA IX

Por la izquierda, CORNEBUR y LYNDER (tipo viejo, de pelo negro teñido, con monóculo. Elegante en el vestir. Tipo de Tenorio trasnochado)

- Corn.** ¡Lynder!... Ven. Entra.
- Lynder** Pero, ¿adónde me llevas?
- Corn.** Tomaremos algo, hombre... después de cinco meses que no nos vemos. ¡Qué caramba!

- Echaremos una cana al aire. ¿Qué tal de mujerío? ¿Cuántas tienes ahora?
- Lynder** Hombre... como tener, cinco pisos tengo puestos. Pero como las renuevo, queda la jaula y varía el pájaro.
- Corn.** ¡Buen pájaro estás!
- Lynder** ¿Y tú?... ¿Soltero todavía?
- Corn.** Sí... pero... A eso te traigo. No es a convidarte solamente. Con tu gran experiencia del sexo ya me dirás...
- Lynder** ¿Pero qué? ¿Estás en peligro de muerte? Es decir... vas a caer por fin.
- Corn.** Por fin. Sí... ya me he caído casi... casi...
- Lynder** ¡Ojo!...
- Corn.** ¡Qué ojo ni qué narices!... ¡Chico!... ¡Qué mujer!... ¡Qué ángel!... ¡Qué inocencia!... ¡Qué candor... y qué cara!
- Lynder** ¿Y dónde has encontrado esa ganga?
- Corn.** Aquí.
- Lynder** ¿Pero en un bar hay esas cosas?
- Corn.** Sí.
- Lynder** ¿Es la dueña?
- Corn.** No. Es una camarera. Azares de la vida... Pero es una perla. Lo que yo necesitaba para engazarla en el alfiler de mi existencia.
- Lynder** ¡Vaya! ¡Vaya! ¡Vaya!... ¿Y cuándo la has conocido?
- Corn.** Hace tres días y me caso mañana. ¿Qué te parece?
- Lynder** Muy bien. Porque esas cosas, o se hacen así de pronto o ya no se hacen.
- Corn.** Eso es lo que yo digo. Se encuentra uno una cosa que le conviene, y antes de que venga otro, se la lleva uno.
- Lynder** Claro. (Aparte.) Y así sale ello.
- Corn.** Quiero que la veas y que me digas...
- Lynder** No necesito verla. Los antecedentes me bastan. Camarera, joven y guapa, sirviendo en un bar del centro de Viena... ¡Un ángel, chico, un ángel!... (Aparte.) Para qué voy yo a quitarle ilusiones.
- Corn.** ¡Aquí viene... mírala!... Ninette...

ESCENA X

DICHOS y NINETTE (por la derecha)

- Lynder** (Viéndola.) ¡Ninette!
Nin. (Aparte.) ¡Lynder!
Lynder (Aparte.) ¡Pobre Cornebur!
Corn. Ven acá... He vuelto para tener el gusto de presentarte a este amigo mío que será testigo de nuestra boda y de nuestra dicha. Porque tú serás testigo de...
- Lynder** De la boda, no hay inconveniente. (Aparte.) ¡Qué barbaridad!
Nin. ¿Qué quieren tomar?
Corn. Lo que quieras. Lo que venga de tus manos todo será néctar.
- Nin.** (Yendo hacia el mostrador. Aparte.) Claro... Como todo el mundo me conoce. (Mientras Ninette prepara la cerveza.)
Corn. Vamos a ver, en confianza. Tú que eres chico... ¿Qué tal?
- Lynder** Un ángel... Ya lo has dicho tú antes.
Corn. Tengo un ojo...
Lynder De primera.
Corn. Mi media naranja, chico. Tantos años buscándola y la encontré.
- Lynder** Sea enhorabuena. Haces un verdadero negocio.
Corn. ¿Cómo?...
Lynder Sí, hombre... Porque supongo que dada tu profesión... la sacarás al público.
Corn. Al principio no la pienso sacar.
Lynder Pero luego...
Corn. Luego... como es más joven que yo, cuando yo decaiga, la exhibo, y mientras el público la mira embobado no se fijará en mi decadencia ni en mis combinaciones, que ya las haré mal y...
- Lynder** Te va a dar muy buenas entradas.
Corn. Eso creo.
Nin. Aquí hay cerveza... (Dos boks.)
Lynder (Cogiendo uno.) A vuestra felicidad.
Corn. Gracias. (Beben.)
Marta (Dentro.) ¡Ninette!...

Nin. Voy. (A ellos.) Con permiso...
Lynder Por mí... lo teneis.
Corn. (A Ninette.) Ya sabes. Mañana en la Alcaldía del cuarto Departamento. No faltes.
Nin. Qué voy a faltar. (Vase derecha.)
Lynder No faltaba más.

ESCENA XI

DICHOS, menos NINETTE

Corn. ¿De modo que te alegras de haber venido?
Lynder Mucho.
Corn. ¿De haberla conocido?
Lynder Mucho.
Corn. ¿De modo que te quedas tranquilo con respecto a mi porvenir?
Lynder Completamente tranquilo. Como si lo estuviera viendo.
Corn. ¿De modo que tú crees que seré completamente feliz?
Lynder Lo creo todo. (Aparte.) Cualquiera le quita a éste de la cabeza...

ESCENA XII

DICHOS y LEOPOLDO, por la derecha

Leop. (Como hablando con alguien de dentro.) Sí. Quedamos en eso... amigo Lynder.
Lynder Leopoldito... Cuánto tiempo...
Leop. ¿Qué se hace?
Lynder Aquí he venido con un amigo...
Leop. Ah... Sí... El... El de antes.
Corn. Me carga este hombre... Y me parece que... En fin... Bueno. Lynder, ¿nos vamos?
Lynder Cuando gustes. Buenas noches.
Leop. (Al mostrador.) A ver ese *Cocktail*. (Sale Tatá por detrás del mostrador y sirve a Leopoldo.)
Corn. (A Lynder.) ¿Tú conoces a éste?
Lynder Sí, mucho... Un calavera.
Corn. ¿Sí, eh?
Lynder Pero ahora va a casarse.
Corn. Ah... ¡Bueno!

Lynder (Aparte) Cualquiera le dice a éste quién es éste.
Corn. ¿De manera que Ninette te ha parecido...?
Lynder Un ángel, chico, un ángel. (Vanse izquierda.)
Leop. (A Tatá.) Estás muy bonita.
Tatá ¿De veras?...

ESCENA XIII

LEOPOLDO y TATÁ, y aparecen por la izquierda DILMA y LULÚ, elegantemente vestidas, y MAX

Lulú (A Dilma, que se supone no quiere entrar.) Pero entra, Dilma... no seas tonta.
Max Si a este bar viene todo el mundo.
Leop. Amigo Max.. ¡Oh!, Lulú.
Dilma (Entrando.) ¡Leopoldo!
Leop. Dilma, ¿tú aquí?
Dilma No... Yo no quería entrar... pero estos se empeñaron...
Lulú Pero si no tiene nada de particular. Yo, casada... voy con mi marido a todas partes... (Señalando a Max.) y tú, viuda, debes ir también con tu experiencia.
Dilma Pero si yo no tengo experiencia, sino muy poquita.
Leop. Lo que yo celebro.

Música

Dilma Yo salí de un colegio de monjas donde todo era mística unción, donde todo eran rezos y ayunos, y *Kirie Eleison*.
Y salí para ser la señora de un señor que doblaba mi edad, a muy poco murió el pobrecito y de nada me pude enterar.
Vestí las tocas de la viudez, como la gala nupcial vestí.
Del matrimonio

Todos no me enteré,
y soy viuda,
pues, porque sí.
Vistió las tocas
de la viudez,
como la gala
nupcial vistió.
Está viuda,
pues, porque sí.
Del matrimonio
no se enteró.

Dilma La vida y el amor
son nuevas para mí,
y todo me sorprende,
pues nunca nada ví.
Supongo aprenderé
volviéndome a casar,
a ver si me resulta
la boda de verdad.
Vestí las tocas
de la viudez,
etc., etc.

Todos Vistió las tocas
de la viudez,
como la gala
nupcial vistió,
etc., etc.

Hablado

Max Claro... Estuvo casada una semana.

Dilma Y en tan poco tiempo...

Lulú Algo se aprende, pero es poco.

Dilma (A Leopoldo.) ¿Y tú qué hacías aquí?

Leop. Pues tomando un refresco. ¿No puede uno refrescar estando para casarse?

Dilma Yo no digo eso. Puedes refrescar todo lo que quieras.

Leop. Cuando me case contigo iremos juntos a todas partes, como esta pareja.

Lulú Sí, Dilma. No le sueltes. No le dejes solo un momento. A los maridos no se les puede dejar solos ni un minuto.

Max Ni a las mujeres tampoco.

Lulú Puede que tengas razón.

Max Y apropósito... ¿Cuándo os casáis?
Leop. Este verano.
Dilma Sí, porque éste espera a su tío que llegará de Calcuta a tomar las aguas de Gastein y allí me conocerá, y como va a ser el padrino... (Fijándose en Totó que sale.) ¡Ay!... Qué camarera más guapa... (sale Totó.) Digo, pues ¿y esta otra? (Por Tatá.) Leopoldo... ¿tú vienes aquí todos los días?
Leop. No, mujer...
Max No... Viene todas las noches.

ESCENA XIV

DICHOS y NINETTE, saliendo

Nin. (Acercándose.) ¿Que van a tomar los señores?
Dilma ¡Ay! ¡Esta sí que es guapa!...
Leop. No tiene nada de particular.
Max ¿Qué quieres tomar, Carlota?
Lulú Lo que tú tomes.
Max Yo coñac.
Lulú Yo también.
Max Pero, mujer...
Lu.ú Si ya tengo la garganta acostumbrada.
Leop. (A Dilma.) ¿Y tú?
Dilma ¿Yo?... ¿Se puede tomar champán?
Leop. ¿Por qué no?... Ninette... ya lo oyes. Sirve a estas señoras...
Dilma ¿Y la tuteas?
Leop. Sí; es la costumbre que tenemos los parroquianos. Ven.
Nin. (Aparte.) ¡Con qué mimo la trató! ¿Quién será? Señoras, si gustan pueden pasar al restaurant. Estarán mejor.
Dilma No... Yo no me meto en interioridades.
Lulú Si estará muy animado, mujer... ¡Verás qué alegrial...
Dilma Por eso... Yo no.
Nin. A estas horas todavía no hay nadie.
Max Pues vamos. (Van a entrar donde dice "Reservado" y salen Marta del brazo de Brún y Foster.)

ESCENA XV

DICHOS, MARTA, BRUN y FOSTER

Música

(Salen bailando con aire de cuadrilla.)

Marta

Susana de dos viejos se libró,
y para mí Susana tonta fué,
y quiero entre dos viejos caer yo
y luego la razón ya la diré.

Dilma

Qué modo de bailar;
¿quién es esa mujer?
Marchémonos de aquí
que no lo quiero ver.

Lulú

Leop.

Max

Marta

} Es gente alegre
y divertida.
¿Pero no ha visto
nada en su vida
esa señora
que así se asusta?
Pues que no venga
si no le gusta.
Porque si viene
mucho verá.
Vamos, Carlota.
Vámonos ya.

Dilma

(Van a salir por la izquierda y aparecen Isabel, Margarita, Malvina, Rosina, Laura, Tang y Clara del brazo cada una de un Oficial de Dragones Imperiales de uniforme. (Mujeres del Coro con uniformes vistosos.)

ESCENA XVI

DICHOS

Tiples

Coro

{ (Entrando.)
De la cadena del amor
son eslabones el placer,
el dulce beso encantador
y el tierno sí de una mujer.
Siga la ronda sin cesar
en torbellino embriagador;

- Marta** siga la ronda sin parar
de la cadena del amor.
Son cantos de alegría,
de amor y de placer.
- (A Dilma.)
Porque así os desagradan
si sois mujer.
- Todos** Son cantos de alegría,
de amor y de placer.
- Dilma** Bueno, pues entonces
los escucharé.
- Todos** (Menos Dilma, Lulú, Max y Leopoldo.)
Siga la ronda sin cesar
en torbellino embriagador;
siga la ronda sin parar
de la cadena del amor.
Siga, siga la alegría,
de la vida hay que gozar.
La machicha brasileña
debe Marta aquí bailar.
- Marta** Venga mi pareja
que quiero agradar
a los bravos oficiales
que nos honran en el bar.
- Todos** Vamos, pues, a bailar
la machicha brasileña;
forme el corro y a empezar
a bailar, a bailar.
- (Marta y Laura bailan la machicha brasileña a orquesta sola. Terminado el baile.)
- Dilma** Esto pasa de la raya,
yo este baile nunca ví;
yo me marchó, yo me marchó,
yo no quiero estar aquí.
- Marta** No se marchen las señoras,
no se asusten y a gozar,
que el bailar es alegría
y en la vida hay que bailar.
- Marta** Vivir la vida de la alegría
Nin. } cuando los labios piden besar,
cuando los ojos despiden fuego
y amor el alma quiere gozar.
- Eso no es pecar,
eso es que el amor
nos abrasa, porque es de la vida
el dueño y señor.

Dilma.

Vivir la vida de la alegría
es muy hermoso, teneis razón.
Siga la ronda, la ronda siga,
ya que es del mundo rey el amor.
No será pecar,
pero para mí
me parece que aquí estoy sobrando
y me voy de aquí.

(Arrastra a Lulú, a Leopoldo y a Max y salen por la izquierda.)

ESCENA FINAL

DICHOS menos los indicados

Todos

¡Ja, ja, ja, ja!
Ay, qué bueno está.
Ya se fué esa tonta
ya nos dejó en paz.

(Avanzando.)

Vivir la vida de la alegría
cuando los labios piden besar,
cuando los ojos despiden fuego
y amor el alma quiere gozar.

Eso no es pecar,
eso es que el amor
nos abrasa, porque es de la vida
el dueño y señor.

(Se suben encima de los taburetes y del mostrador y forman un cuadro artístico a juicio de los directores de escena.)

Venga champán.
Pronto, a beber.
Viva el amor.
Viva el placer.

(Se destapan botellas, etc., etc. Cuadro animadísimo y cae el telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

Decoración a todo foro.

Salón terraza en el Casino del Balneario de Gastein (Austria).

Tres grandes arcos al fondo que dan a la terraza, con balustrada de piedra y grandes candelabros con globos de luz eléctrica.

Grandes jarrones de piedra entre candelabro y candelabro, con plantas tropicales.

A la derecha (espectador), otro gran arco rodeado de bombillas eléctricas de colores.

Este arco da acceso al Salón de fiestas del Casino.

A la izquierda, otro gran arco que se supone da acceso al interior del Hotel del Balneario.

Divanes de terciopelo alrededor del Salón.

Sillas y sillones de paja maqueada. Mesitas elegantes. Mecedoras.

Desde la gran terraza se ve un valle pintoresco rodeado de montañas, hermosa perspectiva a gusto del pintor. Toda la elegancia posible en la decoración.

En una de las columnas de los arcos del fondo un elegante cartel que dice en letras rojas:

GRAN CASINO DE GASTEIN. SALÓN DE FIESTAS. CONCIERTOS. COTILLONES. GRANDES NOVEDADES TODAS LAS NOCHES, ETC. ETC.

ESCENA PRIMERA

FOSTER, de frac y corbata blanca

Estoy contento. Este año se presenta el negocio admirable. Todo lo mejor de Viena, ha acudido a mi balneario. El Casino, por

las noches, está deslumbrador. ¡Qué mujeres!... ¡Foster!... ¡Qué mujeres! Pero tengo que hacer penitencia, no puedo pecar. Como director de este establecimiento me está vedado dirigirme a ninguna mujer, hermosa. ¡Suframos!... Me desquitaré en el invierno..

ESCENA II

DICHO y DILMA, por la izquierda

Dilma ¡Amigo Foster!... Buenas tardes.
Foster ¡Oh! ¡Señora!... (Inclinándose. *Aparte.*) ¡Qué viudal... Qué tontería hizo su marido muriéndose tan pronto.
Dilma Ya sabéis que tenemos aquí una reunión los señores del balneario.
Foster Lo sabía. Se tratará de alguna excursión a las montañas. Cada pico tiene un golpe de vista distinto.
Dilma No se trata de eso.
Foster Algún paseo por los lagos...
Dilma Ya lo sabreis... No seais impaciente.
Foster La impaciencia en este caso sería descortesía. Y con vuestro permiso .. (Saluda. *Aparte.*) ¿Qué querrán las señoras? (Saluda otra vez y vase por la terraza derecha.)

ESCENA III

DILMA y LEOPOLDO, por la terraza derecha, de frac

Leop. ¡Dilma!
Dilma ¿Has descansado del viaje?
Leop. Perfectamente.
Dilma ¡Habrás encontrado esto muy animado! Qué mujeres, ¿verdad?
Leop. No me he fijado más que en una y esa eres tú.
Dilma Siempre galante.
Leop. Qué ganas tengo de no separarme de ti.
Dilma De que no sea así, tú tienes la culpa. Te

has empeñado en esperar a tu tío para que nos casemos.

Leop. Pero, Dilma, si va a ser el padrino.

Dilma Es verdad. ¿Pero cuándo llega?

Leop. Quizás esta tarde. Ya le tengo encargadas habitaciones en el hotel. Hace dos días, en Viena, recibí de París un telegrama suyo, anunciándome su salida para este balneario. Por eso ayer tomé el tren y aquí me tienes.

Dilma Cuánto deseo conocerle.

Leop. Es un hombre bueno, pero muy raro. Muy especial. Muy fastuoso. Un Rajá... que en Calcutta se casó con una hermana de mi madre. Parece que le estoy viendo con su turbante azul...

ESCENA IV

DICHOS, y por la izquierda arcó, LULÚ y MAX, de frac

Lulú Aquí está Dilma.

Max Hola, amigo Leopoldo... ¿Qué tal ese viaje?

Leop. Bien. Ya estamos aquí todos.

Lulú ¿Y a qué hora nos reunimos?

Dilma En cuanto vengan las demás.

Max Así me gusta. Esa determinación que han tomado en defensa de la moral me parece admirable.

Leop. Sin embargo, señoras... La tolerancia, sobre todo en estos sitios, es muy digna de tenerse en cuenta. Es muy difícil distinguir...

Lulú Leopoldo tiene razón. Hoy todas las mujeres vestimos iguales. Gastamos los mismos perfumes. Y todas vamos tan cortas de arriba, como de abajo.

Dilma Es verdad. Por arriba enseñamos en los escotes mucho más de lo regular.

Lulú Y por abajo toda la caña de la bota y algo más de la caña. (Levantándose un poco.)

Max Lulú, tapa.

Leop. Vais a perder el tiempo. Pero en fin...

Max Y vámonos nosotros que se va a reunir el conclave.

Dilma Si... Los hombres aquí...
Leop. Comprendido. Dejemos a las damas que defiendan las buenas costumbres.
(Vanse por la terraza derecha Max y Leopoldo.)

ESCENA V

DILMA y LULÚ

Van apareciendo por la terraza y por la izquierda, la Marquesa, la Esionesa, la Vizcondesa, señoritas de Durán, de Rosier, de Vchlok, de Breis y muchas más, todas con trajes elegantísimos de Casino, etcétera, etc. A los acuerdos de la música se saludan, besan, etcétera, etc., y van sentándose unas y otras permanecen de pie, formando un cuadro artístico y elegante

Música

Lulú Lo que ocurre, amigas mías,
no se puede tolerar;
hace ya bastantes días
que debimos protestar.

Todas Esto raya en la locura,
esto ya es una invasión;
cierta clase de mujeres
se hace dueña del salón.
Ni nos dejan lucir,
ni nos dejan bailar,
porque todos los hombres
con ellas se van.

Lulú ¿Qué les darán?
Todas ¿Qué les darán?
Dilma Cualquiera va a saber
lo que les dan.
(Con ingenuidad.)
Yo las he visto un no sé qué
en su manera de mirar
y casi entiendo ya el por qué
las van los hombres a buscar.
Todas Y casi entiendo ya por qué,
etc., etc.

Dilma Dicen sus ojos
con intención

anda y no pierdas
la ocasión.

En la sonrisa picaresca
ponen malicia singular
y entre sus labios siempre el beso,
siempre está a punto de estallar.

Todas

Y entre sus labios siempre el beso,
etc., etc.

Dilma

Por eso así,
de flor en flor,
la vendedora
del amor;
con su reír,
con su mirar,
al hombre, ven,
le dice, y va.

Todas

Por eso así,
de flor en flor,
etc., etc.

Dilma

(Sentándose coquetamente.)

Yo las he visto por ahí
que van llamando la atención;
y hasta sentadas yo las vi
en esta libre exposición.

Todas

(Cruza las piernas y deja ver las pantorrillas.)

(Cruzando las piernas y dejando ver las pantorrillas.)

Y hasta sentadas yo las vi
en esta libre exposición.

Dilma

Cuando las miran
levantan más,

(Haciéndolo todas.)

como diciendo
tú verás.

Tienen soltura y elegancia
en su manera de accionar,

(Levantándose.)

y hasta sus brazos están siempre,
siempre dispuestos a abrazar.

Todas

(Levantándose.)

Y hasta sus brazos están siempre,
etc., etc.

Dilma

Por eso así,
de flor en flor,
la vendedora
del amor;
etc., etc.

Todas Por eso así,
de flor en flor,
la vendedora
del amor;
etc., etc.

Hablado

Lulú Y nosotras con todo eso que hacen esas, llevamos las de perder.
Dilma Por eso precisamente hay que tomar una determinación. O ellas o nosotras. O se van o nos vamos.
Lulú Que se vayan.
Todas Que se vayan.
(Aparece Foster por la terraza.)
Dilma Aquí está Foster.

ESCENA VI

DICHAS y FOSTER

Foster Señoras... ustedes dirán. (Saludando.)
Dilma Las aquí reunidas hemos acordado, sin discusión, y en nombre de las buenas costumbres, no admitir en el Salón de fiestas, a cierta clase... de... señoritas.
Foster ¿De... señoritas?... ¡Ah! Sí... de... Bueno. (Aparte.) Las que hacen más gasto.
Lulú O de lo contrario, abandonaremos nosotras este establecimiento.
Foster ¡Qué conflicto!... ¿Pero a qué obedece?... ¿Qué han visto?... ¿Ha pasado algo?... Me crean una situación...
Lulú O ellas o nosotras.
(Todas asienten.)
Foster ¡Qué horror!... ¡Bien, señoras!... Yo veré... Precisamente ahora voy a ver un número de transformistas para el Salón de fiestas y si las señoras gustan pueden verlo para juzgar.

Música

(Número de transformación. Baile norteamericano que cambia en baile español. Terminado el número van saliendo las señoras.)

Dilma (A Foster.) Está bien, pero ya lo sabe, amigo Foster, o ellas o nosotras.

ESCENA VII

FOSTER y a poco CORNEBUR, por la terraza

Foster ;Qué conflicto para la casa! ¡Pero, hombre! Acordarse de la moral en unas aguas bicarbonatadas, cálcicas, magnesico-sódico-litónicas.

(Aparece Cornebur vestido de Rajá indio en traje de gala. Turbante azul con 'sprit', lleno de pedrería; tipo fastuoso como de presentación escénica. Lleva un rollo de papel en la mano, que será un cartel que desenvolverá a su tiempo.)

Música

Corn. (A Foster.)

Yo debo presentarme
con gran ostentación,
pues soy el rey de la
prestidigitación.

Mi saber nadie lo iguala
ni lo igualará.

De Bengala, gala, gala
yo soy el Rajá.

Foster Su saber nadie lo iguala
ni lo igualará.

De Bengala, gala, gala
él es el Rajá.

Corn. Con mi ciencia yo aun marido
una noche hipnópticé,
y después con este dedo
a su esposa me llevé.

¿Qué pasó?
Verá usted.

Que el marido al despertarse
sin su esposa se encontró,
y me dijo: caballero,
lo del dedo me gustó,
que no vuelva mi señora
porque me hace usted un favor.
Lo hago todo con las manos,
todo sin preparación,
y este dedo no es un dedo
que es el propio Salomón.
Foster Lo hace todo con las manos,
todo sin preparación,
y ese dedo no es un dedo
que es el propio Salomón.
(Música sola, mientras Cornebur hace juegos de ma-
nos, a gusto del actor encargado de este papel.)

Corn. Una noche que en Viena
trabajaba un servidor,
a un señor de las butacas
le pedí yo su reloj.
¿Qué pasó?
Verá usted.
No hice el cambio, y contra el suelo
lo tiré sin compasión,
y la gente se reía,
pero el otro lo notó
y me dió una bofetada
que me desencuadernó.
Lo hago todo con las manos,
etc., etc.

Foster (Repite el estribillo.)
(Música sola y termina haciendo otros juegos de ma-
nos.)

Hablado

Corn. Caballero. (Descorre el rollo de papel en forma de
cartel con letras encarnadas, etc., etc.)
Foster (Leyendo) ¡Estupefacción!... ¡Admiración!...
¡El Rajá de Bengala!
Corn. Servidor. (Arrollando el cartel que entrega a Fos-
ter.) Ese soy yo.
Foster (Tomando el rollo.) Y estas son sus tarjetas.
Corn. No, señor. Son mis carteles, que si nos arre-
glamos, tendréis la bondad de fijar en todos

los sitios visibles de este Casino, anunciando mi presentación al público.

Foster Sea enhorabuena... Pero no estoy ahora para...

Corn. Como prestidigitador soy el *Non plus ultra*. Yo ya no saco peceras de la pechera. Eso no es nada. Yo le saco al público de mi interior una cama de matrimonio con matrimonio y todo.

Foster ¡Qué atrocidad!

Corn. Sí, señor. Como hipnotizador llego mucho más allá del *non plus ultra*. Con este dedo saco del teatro o del salón a dos docenas de espectadores que me siguen dormidos y los voy dejando en sus casas respectivas.

Foster ¡Qué asombro!

Corn. Yo hago desaparecer a una señorita viva y yo le saco...

Foster Basta.

Corn. No Si esto es lo más importante. Y yo le saco mil francos a todo este trabajo, que es lo que por una corta temporada me dan los directores de todos los balnearios.

Foster Pues yo lo siento, amigo mío, pero aquí está cubierto ya todo el programa de fiestas por este año.

Corn. ¿Pero no habrá un hueco para mí?

Foster Imposible.

Corn. No insistiría si fuese soltero, pero hace dos meses que lo he contraído, caballero.

Foster Bueno, y a mí...

Corn. No os importa... ¡Clarol Ya lo sabía yo. Pero es el caso, que he dejado a mi señora casi empeñada en Viena y he venido solo para hacer esta *tourné* con objeto de... vamos, ya que no pueda desempeñarla, renovarla al menos, y que siga comiendo en el hotel.

Foster (Aparte.) Qué tipo más raro... Si este quisiera...

Corn. Os advierto que aunque me veis de Rajá de Bengala, que es una cosa deslumbradora, yo me apago en el acto, es decir, me desnudo, y ya soy otro. Que no hay hueco para mí en el salón de fiestas y lo hay en el de juego, pues lleno ese hueco y soy un *Groupier*. Que el hueco está en la caja, pues me meto en la caja. Yo necesito un hueco, caballero...

- Todo menos ahuecar, como decía un español amigo mío.
- Foster** Un momento. Aquí tengo el hueco. (Dándose en la cabeza.)
- Corn** ¿Ahí?... Sí... parece que ha sonado a hueco
- Foster** ¿Estaréis dispuesto?
- Corn.** A todo. Por dinero baila el can y yo por eso hasta el can-cán.
- Foster** Se trata solamente de hacerme un gran favor y de sacarme de un gran compromiso.
- Corn** ¿Por qué cantidad?
- Foster** Por quinientos francos... ¿Hace?
- Corn.** Sí, señor... Hace la felicidad de un servidor. Voy a desnudarme para ponerme a su disposición.
- Foster** No hace falta. Ese traje es más propio para lo que yo deseo. ¿Sois un Rajá de mentirijillas?
- Corn.** De camama.
- Foster** Pues es preciso que lo seais de veras.
- Corn.** No hay inconveniente. Yo soy Rajá con tal de sacar raja.
- Foster** Se trata de prohibir la entrada en el salón de fiestas a todas esas lindas mariposas del amor que revolotean por todas partes. ¿Entendido?
- Corn.** ¿Mariposas?
- Foster** ¡Sí, hombre!
- Corn.** ¡Ah!... ¡Sil!... A esas mariposillas que buscan la luz. (Haciendo señal de dinero.)
- Foster** Las señoras se han quejado y...
- Corn.** Ya. Pues solo hay un medio para conocerlas y para poder hacer una selección. En la seguridad de no equivocarse jamás.
- Foster** ¿Cuál?
- Corn.** Es un poquito caro el procedimiento.
- Foster** Eso no importa.
- Corn.** Toda mujer que acepte de un hombre en la primera entrevista un objeto de cierto valor... mariposilla.
- Foster** ¿Es verdad?
- Corn.** No lo dudéis. Pero yo vengo de la India... Soy fastuoso... Debo ser poderoso... Podéis echarme señoras, pero vengan los estuches.
- Foster** ¡Admirable! Eso corre de cuenta de la administración del Casino. ¿Qué necesitáis?

Corn. ¿Que vengo de la India, eh?
Foster Pero una fortuna no puede ser.
Corn. Me vais a poner en ridículo, pero en fin...
Venga una sortija... Una pulsera... Un collar
de perlas... aunque sean imitadas.
Foster Bien... Bien...
Corn. Y vengan los quinientos francos.
Foster Vendrá todo. Esperadme aquí. (Vase izquierda.)

ESCENA VIII

CORNEBUR

Aquí espero... Pero qué cosas se ve uno obligado a hacer por la alimentación. Vengo a dar unas sesiones de taumaturgia y a presentar ante el respetable público de este Casino mi magnífico trabajo de la desaparición de una señorita viva y me encuentro con que tengo que hacer desaparecer a muchas señoritas vivas. Esto no entraba en mi programa. Tampoco entraban los quinientos francos, porque yo quería que entrasen mil, pero en fin, algo entra. (Se sienta en una mecedora.)

ESCENA IX

DICHO, MARTA y BRUN, por la izquierda

Marta (A Brún.) Te advierto que en este balneario me estoy aburriendo soberanamente.
Brún Pero Marta, si no he concluído de tomar las aguas; ¿dónde quieres que nos vayamos?
Marta A Suiza. Quiero hacer ascensiones.
Corn. (Fijándose,) Buena señora.
Marta Subiremos juntos a los picos más altos.
Brún Yo ya no estoy para subidas.
Marta ¿No me complaces en este capricho?, peor para ti. (Se pasea por la escena y se fija en Cornebur) ¡Qué barbaridad! Este señor... es nuevo en el balneario.
Brún Pero, escucha...
Marta ¡Qué traje lleva! Debe ser algún príncipe indio.

- Corn.** ¡Como me mira! Pues nos daremos importancia... (Se mece, etc.)
- Brún** ¿Pero no me haces caso?
- Marta** Quiero ir a Suiza.
- Brún** Irás.
- Marta** Ya lo sabía yo. ¡Monín!
- Corn.** ¿Será su marido o no será?
- Brún** Vamos a la terraza.
- Marta** Vamos. (Le coge del brazo y al pasar saluda a Cornebur.) ¡Alteza!...
- Corn.** (Se levanta, mira a todos lados.) ¡Ah!... Sí.. Es a mí!... Señora. (Saludando.)
- Marta** Se ha fijado en mí... Si este me llevara a la India... (Vanse terraza.)
- Corn.** Esa señora debe haberse creído que todo esto es fino.

ESCENA X

CORNEBUR y FOSTER por la izquierda con unos estuches

- Foster** Aquí tenéis. Cuatro estuches con cuatro alhajas de relativo valor, pero que atraen.
- Corn.** Vengan. (Se los mete en los bolsillos.)
- Foster** Os recomiendo la mayor discrección.
- Corn.** Descuidad. ¿Y los quinientos?
- Foster** Podéis cobrarlos en la caja.
- Corn.** Bravo.
- Foster** En vuestras manos está todo mi establecimiento. (Vase terraza.)
- Corn.** ¡Caramba!... ¡Vaya un compromiso! Ahora es cuando me voy dando cuenta de que para esto se necesitan unas narices de primera. Y si no desempeño bien mi papel y luego... Nada... Nada... Yo cobro por adelantado por si acaso... Cornebur, a la caja. (Vase izquierda.)

ESCENA XI

MARTA, por la terraza; a poco, NINETTE

- Marta** ¡Ah!.. El príncipe no está... Y yo que había soltado a Brún.
- Nin.** No le encuentro por ninguna parte..

- Marta** ¿Eh?
Nin. ¡Marta!
Marta Ninette, ¿tú aquí?
Nin. Acabo de llegar. Vengo en busca de Leopoldo.
Marta Pues está en el balneario y va a casarse.
Nin. Lo sé y por eso he venido.
Marta ¿Y tu esposo?
Nin. Viajando y dando representaciones por ahí... y aprovechando su ausencia, vengo...
Marta A pedirle a Leopoldo aquellas célebres postales.
Nin. Que tanto pueden comprometerme. Figúrate tú, con un hombre tan bueno que me ha tocado en suerte. Tiene una pasta...
Marta Mejor.
Nin. Tú no le conoces... Si tú conocieras a Cornebur... Tan bondadoso, tan confiado. Tiene en mí una fe ciega y no quisiera...
Marta Sí, que su fe tropezara.
Nin. Si Leopoldo no me las entrega, yo le juro que... ¡Ah!... ¡El! ¡Leopoldo!

ESCENA XII

DICHAS y LEOPOLDO, que desde la terraza, se dirige hacia la izquierda

- Leop.** ¡Ninette! ¿A qué has venido?
Nin. Vengo en tu busca y decidida... a todo si no me entregas ahora mismo...
Leop. Calma... (Aparte.) Qué contratiempo. Espera. (Se dirige a la izquierda y llama.) ¡Berta!
Berta (Camarera del hotel que sale.) ¿Qué manda el señor?
Leop. (En voz baja.) Sube al cuarto de la señora Dilma y dile que mi tío ha llegado, que se está arreglando y que va a venir.
Berta En seguida. (vase izquierda.)
Leop. (Volviendo.) Conque tú quieres tus postales... ¿no es eso? Pues aquí las tienes, pero con una condición. (Dándoselas.)
Nin. Habla.
Leop. Tú aquí ni me conoces ni me has visto jamás.

- Nin.** Convenido.
Leop. No hay más que hablar. A vuestros pies.
(Vase terraza.)
Marta Ya estarás contenta.
Nin. ¿Me acompañas?
Marta Vamos donde tú quieras. (Aparte.) ¿Pero en dónde se habrá metido el príncipe indio?
(Vanse terraza.)

ESCENA XIII

CORNEBUR, por la izquierda, y a poco, por el mismo lado, DILMA

- Corn.** Ahora sí que me creo un Rajá de veras. Por quinientos francos el mundo es mío! ¡Ahora a cazar mariposas!
- Dilma** (Saliendo.) ¡Que ha llegado ya! ¡Qué alegría! Pero ahí está... (Reparando en Cornebur El no me conoce... ¡claro! ¿Y cómo no estará Leopoldo con él?
- Corn.** ¡Hola! Una linda joven. (Pausa, se miran, Dilma le sonríe y Cornebur también.) Y me mira y se sonríe... Vaya si se sonríe... Cornebur, a tu papel... (Se hace el Jistraído y Dilma va acercándose poco a poco.)
- Dilma** (Aparte.) Me da vergüenza, pero voy a tener que presentarme... (A Cornebur.) ¿Habéis traído buen viaje?
- Corn.** Regular. (Aparte.) Esta quiere conversación. Pues adelante... (Pausa.) Se veranea, ¿eh?
- Dilma** Sí, señor. Este país es muy hermoso, aunque no tanto como la India.
- Corn.** (Aparte.) Claro, me ve vestido así y me habla de la India... ¡Oh, la India!... ¡Aquellas Pagodas!.. ¡Aquellos elefantes, y, sobre todo, aquellas bayaderas indolentes y voluptuosas, con aquellos movimientos de...! (Se balancea y toma algunas posturas de las danzas indias.)
- Dilma** Sí... (Aparte.) Qué cosas dice... Y qué cosas hace... Ya me dijo Leopoldo que era muy raro.
- Corn.** Jovencita, ¿no habéis estado nunca en aquellos países?
- Dilma** Nunca. Pero no pierdo la esperanza de verlos y de que vayamos juntos.

- Corn. (Aproximándose) ¿Juntos?
Dilma ¿Por qué no?
Corn. (Aparte.) Me ha tomado por un príncipe de esos de Rajamalajama... ¿De modo que conmigo queréis ir a la India?
Dilma Claro.
Corn. (Aparte.) Pues ésta no puede presentarse más clara.
Dilma Iremos los tres.
Corn. ¿Los tres?... ¿Dónde está el otro?
Dilma Porque no nos vamos a dejar aquí a Leopoldo.
Corn. Naturalmente... (Aparte.) Ya pareció el otro.
¿Cómo se va a quedar aquí Leopoldo...?
(Aparte.) ¿Quién será Leopoldo?
Dilma Yo soy Dilma.
Corn. ¡Ah! ¿Pero eres tú Dilma?
Dilma Sí.
Corn. Pues no hablemos más si eres Dilma. (Aparte.) Yo no sé quién es Dilma.
Dilma ¿Me permitís que os dé un abrazo?
Corn. Ya lo creo. El abrazo es libre. (Se abrazan.)

Música

- Corn. (Aparte.)
Después de este abrazo
llegó la ocasión
de probar si ésta puede o no puede
entrar en el salón.
(Saca el estuche del collar de perlas, lo abre y se lo muestra.)
Ricas perlas que traigo de Oriente
te voy a ofrecer.
(Aparte.)
Como tome el estuche, en seguida
ya sé lo que es.
Dilma (Con alegría. Coge el estuche.)
¡Ay!, qué bellas; qué Oriente tan puro;
qué hermoso collar.
Sobre el busto, ceñido a mi cuello.
qué bien lucirá.
(Lo saca del estuche y se lo coloca sobre el pecho.)
Corn. (Aparte.)
Lo cogió.

Lo tomó,
e inmediatamente
se lo colocó.
Dilma Servidme de espejo...
Decid si está bien.
Que soy vanidosa
como mujer.
Al pronto decidme
si está bien o no...
Decidme, os lo ruego,
si me hace favor.
Corn. ¡Está de primera!
Qué guapa que estás.
Y el favorecido
resulta el collar.

Allegro

Dilma Qué regalo más hermoso;
menos no esperaba yo.
Sois un tío generoso
como no se encuentran dos.
Corn. (Aparte.)
Ahora va y me llama tío,
yo no he visto nada igual,
esta es una mariposa
de tamaño natural.
Dilma Gracias mil.
Corn. No hay de qué.
Dilma Siempre mucho
os querré.
Corn. Ya lo sé.
A los tíos que dan
se les quiere
con tal de que den.
Dilma Yo estoy loca de alegría,
esto sí que es regalar,
el regalo es primoroso
y muy digno de un Rajá.
Si las cosas que regala
todas son de este valor,
este tío de la India
es un tío encantador.
Corn. Esta piensa que el regalo
ha costado un dineral,

ya verá lo que le ofrecen
si lo tiene que empeñar.
Quién pensara, quién dijera
que es modelo de candor,
y resulta, sin embargo,
mariposa del amor.

Dilma Gracias mil.
Corn. No hay de qué.
Dilma Siempre mucho
 os querré.

A dúo

Dilma Yo estoy loca de alegría,
 esto sí que es regalar,
 etc., etc.
Corn. Esta piensa que el regalo
 ha costado un dineral,
 etc., etc.

Hablado

Dilma No sabéis lo que os agradezco este regio pre-
 sente.
Corn. Eso no vale nada...
Dilma Voy corriendo a enseñárselo a Leopoldo.
Corn. Bueno.
Dilma ¿Me permitís que os abrace otra vez?
Corn. Bueno.
Dilma ¿Pero no me abrazáis también?
Corn. Bueno. (La abraza.) Para qué voy a perder
 esta propina.
Dilma Hasta ahora, tío. (Vase terraza.)
Corn. Adiós, sobrina... Esta, esta noche no entra
 en el salón. Ya cacé una.

ESCENA XIV

CORNEBUR y un CAMARERO del hotel, sale de la terraza con un
servicio de té y atraviesa para irse por la izquierda

Corn. ¡Chits!... Oye... Ven acá...
Cam. ¿Qué manda el señor?
Corn. ¿Quién es esa joven que acaba de salir? ¿La
 conoces?

Cam. Sí, señor. Es una viuda. Dilma de...
Corn. Basta. Viuda, ¿eh?... Bueno. Pues vas a decirle al señor Foster, director de este establecimiento, que ya tengo una mariposa y que le presente en seguida la cuenta a esa señora.
Cam. Pero...
Corn. Como te digo... Corre.
Cam. Está bien. (Vase izquierda.)

ESCENA XV

CORNEBUR y MARTA por la terraza

Corn. ¡Soy formidable!... Pero allí viene otra. Esto me está resultando facilísimo.
Marta ¡Ah!.. El Príncipe. (Disimula y entra en escena altiva.) Hay que ser viva... Me daré importancia. (Se sienta en una mecedora.)
Corn. Cornebur... Esta es la de antes... La del viejo... (Se sonríe, y Marta muy seria vuelve la cabeza. Pausa a gusto de los actores) No se sonríe... Y el aspecto no puede ser más distinguido... Cornebur, no vayas a meter una bota. (Pasea y al pasar por el lado de Marta.) ¡Qué tarde más hermosa!... ¿Verdad, señora?... (Aparte) Ni siquiera me.. (Vuelve a pasar.) En estos balnearios la vida resulta monótona... monó... (Marta, al ver que Cornebur no se decide, cruza las piernas y deja ver más de la bota.) ¡Carambal... (Mirando.) Esta ya parece que enseña la oreja... digo, la... Cornebur, la prueba suprema. (Deja caer disimuladamente uno de los estuches al suelo. Sigue balanceándose)
Marta (Al verlo en el suelo.) Un estuche... Príncipe, se os ha caído.. (Señaládoselo.)
Corn. (Recogiéndolo) ¡Ah!... Sí, una alhajilla... (Abriendo el estuche.) No vale nada. Una pulserilla insignificante.
Marta (Aproximándose.) Pero muy linda. Tiene tres piedras preciosas.
Corn. Sí... pero vulgares.
Marta ¡Ja, ja, ja!... (Aparte.) Este indio es una mina.
Corn. Esta toma todo lo que la den.
Marta (Aparte.) Si le tomo lo primero que me ofrezca, va a creer que me contento con poco.

- Corn.** (Aparte.) ¿Me decido? ¡Hermosa mía!... ¿Queréis aceptar este pequeño obsequio de este admirador? (Dándole la pulsera.)
- Marta**
Corn. (Levantándose al parecer indignada.) ¡Caballero!... (Aparte.) Le ha parecido poco... O este otro que es más grande. (Levantándose. Le ofrece el otro estuche.)
- Marta** ¡Señor mío!... ¡Qué atrevimiento! ¿Quién pensáis que soy yo?
- Corn.** (Aparte.) Me he equivocado. El juego tiene sus quiebras. Señora, perdonad... (Guardándose los estuches.) Confieso mi error.
- Marta** Me habéis ofendido.
- Corn.** Yo lamento... Os ruego que... (Aparte.) Debe ser una gran señora... ¡Pero quién lo iba a pensar después de aquella manera de sentarse!
- Marta** (Viendo la actitud de Cornebur. Aparte.) Me parece que no he debido indignarme tanto.
- Corn.** (Cayendo de rodillas.) ¡Señora... de rodillas os suplico que... y permitidme un ósculo de paz que lave!...

ESCENA XVI

DICHOS y por la terraza BRÚN

- Brún** ¿Qué es esto?
- Marta** ¡Brún!
- Corn.** ¡El marido!... ¡Indudablemente, el marido!
- Brún** ¿Por qué besáis la mano a esa señora y de rodillas?... ¡Sois un miserable!
- Marta** Pero, Brún...
- Brún** Vete. Esta misma noche nos vamos a Suiza.
- Marta** (Riéndose.) ¡Qué tonto!... (Vase terraza.)
- Corn.** Caballero... No os pongáis así... No ha sido mi intención...
- Brún** Ahí va mi tarjeta... Nos veremos.
- Corn.** Pero, señor... (Leyendo la tarjeta.) «Von-Brún-Maquer-Miquer-Puch...» Yo os aseguro...
- Brún** He dicho que nos veremos. (Vase terraza.)
- Corn.** Bueno... ¡Un duelo!... Esto no entraba en los quinientos francos. Yo voy a pedir más sueldo. (Se dirige hacia la izquierda y sale Foster.)

ESCENA XVII

CORNEBUR y FOSTER

- Foster** ¡Pero mamarracho!... ¿Es así como hacéis las cosas?... ¿Queréis expulsar del Casino a las señoras en vez de...?
- Corn.** ¿Yo?
- Foster** Confundir a Dilma, a esa viuda modelo de... Me habeis perdido. Voy a presentarle mis excusas...
- Corn.** Pero...
- Foster** Silencio. Ya nos entenderemos. (Vase terraza.)
- Corn.** La viuda modelo de... Vamos... ¿Pero me habré yo equivocado también con esa Dilma? ¡Pero si lo tomaba todo!... ¡Hasta los abrazos!

ESCENA XVIII

DICHO y LEOPOLDO, terraza

- Leop.** Este es. Caballero...
- Corn.** ¿Otro?... ¡Señor mío!
- Leop.** ¿Con qué derecho y con qué intención os habéis hecho pasar por mi tío el Rajá de Coringa?
- Corn.** ¿De Coringa? ¿Yo?
- Leop.** ¿Cómo os habéis atrevido a ofrecer un collar de perlas más o menos finas?...
- Corn.** (Aparte.) Este las ha conocido.
- Leop.** A la mujer con quien voy a casarme...
- Corn.** (Aparte.) Este es Leopoldo.. Ya pareció Leopoldo. Este es el del Bar.
- Leop.** Contestadme.
- Corn.** Leopoldo... Leopoldito... Esa señorita... empezó a hablarme de la India... Yo le seguí la corriente y hasta le marqué el baile de las bayaderas... No habéis visto ese baile cadencioso y misterioso y hasta escandaloso... (Marcándose el baile.)

- Leop.** (Aparte.) Yo conozco a este tipo. Acabad.
Corn. Después le ofrecí... lo tomó, se lo colocó y me abrazó, ¿y yo qué iba a hacer sino...? (Haciendo ademán de abrazar.)
- Leop.** ¡Porque os tomó por mi tío!
Corn. Es verdad que me llamó tío. Y es verdad también, caballero, que yo no soy yo... Que yo soy un Rajá de Bengala, que me presento así a los públicos en mis juegos de prestidigitación.
- Leop.** Un titiritero...
Corn. Sí, señor; titiri... Y que el director de este establecimiento me ofreció quinientos francos, que yo acepté en seguida, para... hacer que triunfase la moral, arrojando a las mil mariposillas...
- Leop.** ¡Ah!... ¿Sí? (Riéndose.) ¡Pobre hombre!... ¡Bonito papel!
Corn. Sí, señor, de bastante poco lucimiento. Pero en fin... El director Foster no me contrató y me propuso y... yo acepté... por mi pobre mujer, que la tengo en Viena y sin pan. ¡Ah, pobre Ninette!
- Leop.** ¿Ninette?
Corn. Sí, señor. Mi fiel esposa... Camarera que fué...
- Leop.** ¡Ah! ¿Pero sois Corne?...
Corn. Sí, señor.
Leop. (Ya decía yo que a este tipo lo conocía.) ¿Pero estais seguro de que vuestra mujer está en Viena?
- Corn.** Segurísimo.
Leop. Pues está aquí.
Corn. ¿Aquí?... ¡Pobrecita! No puede vivir sin mí, o es que la han echado del hotel. ¿Pero la conocéis?
- Leop.** Del Bar... Me ha servido muchas veces.
Corn. ¿Pero en dónde está?
Leop. Aquí estaba hace poco con la... señora de un tal Brún.
Corn. ¡Ah!... De Von-Brún-Maquer-Miquer-Puch... ¡El de la tarjeta! ¡Oh, qué señora!... ¡Qué modelo de virtudes!
- Leop.** ¿Eh?
Corn. Mi mujer no podía tratarse con otra clase de personas.

- Leop. Naturalmente, hombre. (Para qué desengañarle.) (Vase.)
Corn. ¿Pero dónde estará mi mujer?

ESCENA XIX

DICHO y NINETTE

- Corn. ¡Ninettel
Nin. ¡Esposo mío!

Música

- Corn. Separados hace un mes.
Nin. Y que nos casamos, dos.
Nuestra luna, como ves...
Corn. Pues mi ausencia interrumpió.
Nin. De la luna que es de miel
no hubo tiempo de gozar.
Corn. Nos quedamos en un beso
que partí por la mitad.
Nin. Es verdad,
Ccrnebur,
medio beso
quedó.
Corn. Ay, Ninette,
es verdad,
y ese lo completo yo.
Nin. ¿Qué vas a hacer?
Corn. Dártelo ya.
Nin. Nos van a ver.
Corn. Calla y verás.
Tú cógete con disimulo
que yo también te cojo a ti,
pongo mi mano aquí en el... hombro
y tú te acercas mucho a mí.
Nin. Yo ya comprendo lo que quieres,
que en operetas yo lo ví,
y es que bailando así juntitos
se dan los besos porque sí.
Tú, cállate,
que aquí los dos
juntos bailamos
el *fostroff*. (Bailan.)

- Corn. El moflete que ves
pide un beso de amor.
Nin. Ya te he dado muchos
en el *fostroff*.
Corn. Este ojo envidioso
lo pide también.
Nin. Cuando estemos solitos
yo te los daré.
Corn. Ven hacia este rincón
que allí nadie nos ve.
Nin. Ya que estamos solitos
yo te besaré. (Se besan.)
(Van apareciendo grupos de Señoritas y Caballeros que
entran al salón de fiestas.)

Hablado

- Corn. Vamos, Ninette... Vamos al salón, corazón,
que va a empezar el cotillón.

ESCENA XX

DICHOS y LEOPOLDO que acompaña a DILMA

- Leop. Entra, Dilma. (Vase Dilma. Volviéndose a Cornebur
y a Ninette.) ¿Pero vais a entrar con vuestra
mujer?
Nin. ¿Y por qué no?
Leop. Señora... Lo digo porque vuestro esposo no
debe permitirlo. No ha cazado las maripos-
sas suficientes y en el salón la mayoría son
mariposas. ¡Es una verdadera invasión!
Corn. Leopoldito... Os lo agradezco y me la llevo.
(Cogiéndola del brazo.) Sí, Ninette, tú no puedes
alternar con esas mariposillas... Ya te expli-
caré yo más despacio lo que son esos co-
leópteros.
Nin. (A Leopoldo.) ¡Infame!
Leop. A vuestros piés...
Corn. Amigo Leopoldo, gracias por todo.
(Por el arco del salón de fiestas Señoritas y Caballeros
con figuras y muñecos y cintas de tirsos, etc., del Coti-
llón, salen haciendo la cadena. Una lluvia de flores
invade la terraza. Gran animación.)

Música

Todos

Siga corriendo la cadena
que alegremente nos unió,
siga corriendo la cadena
del elegante cotillón.

(Va bajando lentamente el telón.)

FIN DE LA OBRA

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

- Villa... y Palos.*—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- ¡Quién fuera ella.*—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Solteros entre paréntesis.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- La Pilarica.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- De caza.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso
- Miss Eva.*—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.
- Tarjetas al minuto.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.
- El Zaragozano.*—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Chin-chin.*—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Club de los feos.*—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Caralampio.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Madrid en el año dos mil.*—Panorama lírico fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.
- Cuerpo de baile.*—A propósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.
- El siete de Julio.*—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Don Dinero.*—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)
- Una señora en un tris.*—Juguete cómico en un acto y dos cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)
- Los inútiles.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.)
- Muebles husados.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Apuntes del natural.*—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)

- Certamen Nacional.*—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)
- La cruz blanca.*—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música de Brull. (Sexta edición.)
- Las dos madejas.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- Liquidación general.*—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los Primaveras.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Las tres B B B.*—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- ¡Al otro mundo!*—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.
- La de Roma.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Misa de Requiem.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Muestras sin valor.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música de maestro Nieto.
- El diamante rosa.*—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edic.)
- Las alforjas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los belenes.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Hotel 105.*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- ¡El Primerol!*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Entrar en la casa.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)
- ¡Los dos millones!*—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.
- Amores Nacionales.*—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto. (Segunda edición.)
- El Cañón.*—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- La Salamancaquina.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués (Segunda edición.)
- El novio de su señora.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre)
- El Cervecero.*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

- La Cencerrada.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.
- Las Mariposas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- Las varas de la justicia.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Cornetilla.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El Abate San Martín.*—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- El hijo del amor.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Los Bomberos.*—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)
- Calar un novio.*—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)
- Alcázar.*—Juguete cómico en un acto y en verso. Arreglo de francés.)
- El Sábado.*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Roberto el diablo.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.
- El Testarudo.*—Viaje cómico lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)
- Los amigos de Benito.*—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Santonja.
- La Maja.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Se alquila un padre.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Pedro Jiménez.*—Comedia en dos actos y en prosa. (Segunda edición.)
- El Gaitero.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original en verso. Música del maestro Nieto.
- Cuadros disolventes.*—A propósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.
- El Saboyano.*—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.
- Trastos viejos.*—Juguete cómico en un acto y en verso. Original.
- Madrid de noche.*—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo.)
- El petrolero.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.
- Las españolas.*—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo

- en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Seminarista.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.
- Pepe Gallardo.*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí. (Cuarta edición.)
- La Batalla de Tetuán.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original en prosa. Música del maestro Valverde, hijo.
- Bettina.*—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde, hijo.
- El clavel rojo.*—Zarzuela en tres actos y siete cuadros. Música del maestro Bretón.
- La Chiqueta bonita.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El traje de boda.*—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.
- El Testamento del Siglo.*—A propósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.
- La señá Frasquita.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- Don Gonzalo de Ulloa.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.
- El guante blanco.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.
- El juicio oral.*—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- El barbero de Sevilla.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Cuarta edición.)
- Correo interior.*—A propósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.
- La Soledá.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.
- Enseñanza libre.*—A propósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Quinta edición.)
- La manta zamorana.*—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Tercera edición.)
- La torre del Oro.*—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- El morrongo.*—Entremés lírico (cuasi parodia). Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- Cuadros vivos.*—Pasatiempo cómico-lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.
- La morenita.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El General.—Entrettenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El trueno gordo.—Parodia cómico lírica-política en un acto dividido en cuatro cuadros. Música del maestro Giménez.

La Camarona.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)

El automóvil, mamá.—Juguete cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música de los maestros Calleja y Lleó.

Bohemios.—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives. (Novena edición.)

El Húsar de la Guardia.—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives. (Tercera edición.)

Cascabel.—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez.

La Libertad.—Zarzuela en tres actos, divididos en seis cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.

La Favorita del Rey.—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives.

Las Granadinas.—Sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. Música de los maestros Giménez y Vives.

La Reina.—Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música del maestro Chapí.

¡Libertad!—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros Refundida. Música de los maestros Giménez y Vives.

El rey del petróleo.—Viaje extravagante en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa. Música del maestro Chapí.

La venta de la Alegría.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

El diablo verde.—Opereta cómica en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Giménez y Vives.

La Mariflores.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.

Cinematógrafo Nacional.—Revista en un acto, dividido en siete cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)

La bandera Coronela.—Opereta en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

La cabeza popular.—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rafael Calleja.

Pepita López.—Juguete cómico-lírico en un acto. Música del maestro Calleja.

Los madrileños.—Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros. Música del maestro Chapí.

El Doctor Mendoza.—Comedia en un acto Original y en prosa.

- A B C.*—Fantasía cómico-lírica de gran espectáculo en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Giménez.
- Pepe el Liberal.*—Sainete lírico en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- Hay Crisis.*—Comedia en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa.
- El Becerro de Oro*—Vodevil en un acto, dividido en tres cuadros. (En colaboración con el Sr. Capella.) Música del maestro Alvarez del Castillo.
- El pájaro.*—Comedia en un acto. (Refundida.)
- Las mil y pico de noches.*—Fantasía cómico-lírica en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Gerónimo Giménez.
- La Reina de los Mercados.*—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Pablo Luna.
- La orte de Faraón.*—Opereta bíblica en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. Música del maestro Lleó. (Quinta edición.)
- El país de las Hadas.*—Revista de gran espectáculo en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Calleja. (Segunda edición)
- La Reina Mimí.*—Opereta en tres actos. Música del maestro Amadeo Vives.
- El coche del diablo.*—Opereta bufa en un acto y tres cuadros. Original. Música del maestro Gerónimo Giménez.
- La tierra del Sol.*—Revista fantástica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Calleja.
- El paraguas del abuelo.*—Cuento fantástico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música de los maestros Barrera y Luna.
- Las mujeres de Don Juan.*—Fantasía cómico-lírica de gran espectáculo, en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rafael Calleja.
- La Generala.*—Opereta cómica en dos actos. Original y en prosa. Música del maestro Vives. (Segunda edición.)
- La veda del amor.* Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Vives.
- Su Majestad el Cupón.*—Revista cómico lírica en un acto, dividido en dos cuadros y una apoteosis. Original. Música del maestro Barrera.
- El Príncipe Pío.*—Opereta en un acto, dividido en dos cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Giménez.
- Los dioses del día.*—Revista fantástica en un acto, dividido en cuatro cuadros y una apoteosis. Original. Música de maestro Calleja
- Miss Australia.*—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música del maestro Amadeo Vives.

- La cadena.*—Entremés lírico. Música del maestro Calleja.
- La crisis del matrimonio.*—Comedia en dos actos. Original y en prosa.
- El Harén.* Leyenda oriental en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música del maestro Lleó.
- Las castañuelas.*—Fantasía cómico-lírica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Gerónimo Giménez.
- La Cenicienta.*—Opera en tres actos, divididos en cinco cuadros. Libreto de J. Ferretti. Música del maestro Rossini. (Adaptación a la escena española).
- Los niños de Ecija* —Pieza cómica en tres actos, divididos en cinco cuadros. Original y en prosa.
- La guitarra del Amor.*—Fantasía musical en un acto, dividido en dos cuadros. Libro original. Música de los maestros Bretón, Giménez, Vives, Barrera, Luna, Villa, Brú, Soutullo y Anglada.

Obras de Guillermo Perrín

- Católicos y Hugonotes.*—Drama en un acto. Original y en verso.
- Monomanía musical.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- La esquina del Suizo.*—Sainete en un acto. Original y en verso.
- Cambio de habitación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Mundo, demonio y demás.*—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.
- El faldón de la levita.*—Juguete cómico-lírico en un acto original y en verso. Música del maestro Hernández.
- El gran turco.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original. en verso. Música del maestro Hernández.
- Colgar el hábito.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Los empecinados.*—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.
- La cuna.*—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí. (Segunda edición.)

Obras de Miguel de Palacios

- For una equivocación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Pancho, Paco y Paquita.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- La esclava de su deber.*—Drama en dos actos. Original y en verso.
- Modesto González.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Bocetos madrileños.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.
- El Rajá de Bengala.*—Opereta cómica en dos actos. Música del maestro Rafael Calleja.

Precio: 1,50 pesetas